





# A la Medida Del Hombre

Fuente:

Ray Bradbury. Traducción de Julia Bermejo de Jahn. Direct Editores, Buenos Aires, 1994, 284 páginas.

por Hernán Poblete Vara

**L**a Cochabíbí soltó una casa construida según las dimensiones del hombre: si metro, si pulgadas, si varas ni centímetros. Esto fue lo que el habitante llamó: Altura, largo de los brazos estendidos, altura de los ojos, pies para su caminado. La arquitectura funcional trajo en parte estos datos.

Pero hay algo más: las casas han de ser construidas de tal modo que sea, realmente, el lugar donde la familia humana resida, trabaja, sueña, dormir, se forma, alcanza el orden interior. No con marmagrasas en que todo es edifico, desde el techo a las cunas del supermercado.

Pero más hay más: la cultura misma ha de ser construida a la altura del hombre; en función del tiempo para vivirlo armónicamente, con mucha fraternidad, con el propósito de ser felices tanto como sea posible sin daño del prójimo, en que una libertad sea un medio de unión entre la vida y no una lucha contra el tiempo y el dinero.

Parece que estamos lejos de eso, y nuestra civilización animal, globalizada y ensuciada por los multimédia, sólo parece tener por horizonte los rudos competidores del trío cifrado en la abundancia.

¿Recuerdan ustedes las calles en que se podía caminar, los barrios en que era posible charlar con el vecino, las aceras infestadas, los esquinas en que era posible cruzar tranquilamente y sin riesgo? ¿Es que el colapso de los años creó una brecha y no crea ancorares los "días buens" que

corren desatados para llegar a tiempo a una cita italiana a 100 metros de distancia?

El autor de la "ciencia-ficción", de Marte colonizada y la fundación de la queridísima de libro nos habla de esto en las críticas finas de diversidad que este libro escoge. No es un viaje que comienza sobre los recuerdos. Es todo menos que Ray Bradbury, nacido en la esperanza de hacer de Los Ángeles, California, una ciudad habitable en el año dos mil, encargó de Walt Disney en sus nacidos futuristas, fundamentalmente discípulos de Beethoven en la tarea de devolver la armonía del Renacimiento. Y, también, se habla de todos los días, que difieren de su entorno y sobre todo a los demás, que presentan cuando lo hacen "regalos dulces" en Navidad, porque estos son regalos (opinión que, evidentemente, se comparte por curiosidad).

En este escenario múltiple, pleno de visiones plásticas y galácticas el que desvanece el horizonte de todos los días para llamarlos a meditar sobre su propia destino en las valiosas informaciones que ilustran este vertiginosamente.

Hay mucho más que leer y reflexionar sobre estos libros en este libro, singularmente solidario y realista. Porque sueño y realidad no se contraponen, como podría suponer erróneamente algún cultor del pseudoprogreso. Al contrario, se apoyan mutuamente, cuando somos la imaginación y no el atlas de hecho.

Y así escribe, este admirable Ray Bradbury, cómo se puede, con imaginación, con generosidad, construir la casa del hombre y la ciudad del hombre con dimensiones humanas, realista, fraternalmente humanas.

Podría deberse ver libro de cabecera para arquitectos y urbanistas. Garantizan mucho, no les quita nada, en la tarea de hacer de nuestras ciudades un hogar a la medida del hombre.

## Texto Escogido

**E**n alguna mañana del 2484, dentro de cuatrocientos cuarenta años, una familia de apellidos Pérez-Pérez —sin duda un buen apellido para gente aficionada a viajar— se levantó de su cama en la Luna o Marte, o en algún otro mundo colonial más lejano que incluso Alpha-Centauri, y se prepararon para hacer en las vacaciones.

La pregunta tal vez sea ridícula a nuestro tiempo: Lo que significa, por supuesto, volver a la Tierra. Nada de donde todos provenimos. Bueno, podían haberse entusiasmado "vacaciones malas".

Algunos sugieren volver para ver qué quedó, que habrá sido, así y luego casi humanos hoy.

Imposibles lugares de sorprendentes alegrías. Pero... de arquitectura fantástica!

Dijeron lo que habían escuchado, por supuesto, tal como ocurrió con la conquista del Oeste por parte de los pobladores de la costa este a mediados del siglo XIX, en que la gente llevó consigo sus arquitecturas. Muchas las europeas se desplazaron por Kansas, otras en Arizona y otras vivían en California. Sencillas sus casas de madera con cortinas hechas de telas de postales. Al principio, en sus orígenes y en sus raíces, De modo que cuando clausuraron los clásicos, resguardaron los modernos y, tal vez, los detalles de

# **A la medida del hombre [artículo] Hernán Poblete Varas.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

A la medida del hombre [artículo] Hernán Poblete Varas. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa